

UNA MANIFESTACION.



Hase circulado en este país el rumor de que se ha establecido una Sociedad á la cual los meticulosos y calumniantes han apellidado "La Comuna." Título es este que nos lo han aplicado porque en los días 11 y 18 victoriamos al Ilustrísimo Señor Obispo, Doctor Manuel C. Restrepo, al señor Jefe Municipal y á los hombres honrados de este lugar; porque comprenden que dia por dia se vá levantando en el pecho del artesano el sentimiento santo de su independecia, para no admitir tutelas, y particularmente las que ha tenido hasta ahora, que no han servido sino para mantenerlo en los hábitos de humillacion, bajeza y servilismo, legado funesto del tiempo de los reyes; porque comprenden que en la mente del artesano se opera un prodigioso desenvolvimiento en las ideas y que todas tienden á su moralidad, y á la ilustracion que debe difundirse en toda la masa social, con tanto empeño y actividad, como es el que ponen nuestros difamadores para ensuciar con sus calumnias nuestra honrada reputacion de trabajadores; porque.....

Si nosotros nos hubiésemos prestado para armarnos la noche del 28 de diciembre del año pasado con instrumentos destemplados para dirigir dieterios y amenazas al Ilustrísimo Señor Restrepo, como lo hicieron algunos de nuestros detractores, nos apellidarian entónces verdaderos republicanos, artesanos laboriosos, hombres honrados, patriotas y otras cositas por el estilo, con que acostumbran lisongearnos.

La Comuna, la Internacional ó demagogia, como quieran llamarla los hombres entendidos, no ha llegado con su cortejo de horrores á golpear nuestra humilde choza, que á tal llamamiento habríamos contestado todos con grito unísono, echándola á la espalda y señalándole el lugar donde debe encontrar sus prosélitos, como el continente de la vieja Europa, teatro donde se campéa á sus anchas, á la sombra de los tronos y testas coronadas. En el país de los republicanos, y sobre todo en nuestra tierra, la comuna es planta exótica.

Si á una Sociedad que hemos formado con la mira laudable de procurar la union entre nosotros en tiempo de paz, para sofocar ese espíritu antisocial que nos hacia mirarnos ántes como crueles y encarnizados enemigos por frioleras, tal vez; si á esa Sociedad se le ha dado el *simpático* nombre de la comuna, deber nuestro es rechazar como rechazamos con toda la energía de nuestra alma de bien, semejante calificativo. El artesano de Pasto que tiene con que vivir, sin necesitar del mendrugo del rico, porque su trabajo le suministra para atender á todas sus necesidades, ese artesano hombre del pueblo, como quiera llamarsele, no es comunista, no es petrolero.

Ademas de lo que dejamos dicho del carácter de nuestra Sociedad, debemos agregar: que queriendo prolongar las diversiones de este mes, se ha tratado en ella de levantar una suscripcion para hacer un paseo civico, y contentar de este modo á muchas personas que esperaban la realizacion de las fiestas que gritaron á toda voz, en los cuatro ángulos de la plaza mayor de esta ciudad, *los señores caballeros, nobles &c.*, y que sin embargo el juego de toros no ha tenido lugar: por lo cual sinceramente nos sentimos complacidos de que vayamos dejando la aficion á esas fiestas bárbaras y que eran tan queridas de los Españoles.

Para concluir, haremos algunas otras explicaciones.

Estamos por la paz; la necesitamos para gozar del fruto de nuestro trabajo, y porque á su sombra, poco á poco iremos caminando en la senda del progreso.

La Sociedad que hemos formado ha sido obra exclusiva nuestra, sin que haya habido cuatro ó seis que nos hayan impulsado á ello.

Somos católicos, apostólicos, romanos; oimos con docilidad los consejos y la palabra flena de uncion de los Levitas; pero cuando la cátedra de la verdad es ocupada por alguno mal inspirado, engañado tal vez, ó sea por cualquier motivo, y desde allí dirige insultos á los hombres mansos y humildes de corazon, no podemos menos que armarnos de la santa resignacion del Fundador del Cristianismo: sentimos abofeteada la una megilla, pues está la otra á su disposicion, señor Levita. Que siem-

pre se oyera en el lugar de la oracion la resonancia de la verdad! que el silencio que allí reina no fuera turbado por voces y ademanes descompuestos!

Republicanos verdaderos, desde hoy protestamos no recibir con la docilidad que hasta aquí, las inspiraciones y consejos de los hombres que nos engañan y adulan para llevarnos al matadero, cuando esto conviene á sus intereses. La constitucion, la ley y los magistrados creados por ellas pueden contar con nuestro decidido apoyo en defensa de los mismos.

Los que nos han calumniado deben creer que estamos convencidos, por la leccion que nos han dado, de la profunda verdad que encierran las palabras del señor

Arboleda

“Pueblo, todo en tu nombre y nada para tí”

Pasto, 27 de Enero de 1874.

Angel Mideros, Ramon Mideros, Manuel Narváez, Fernando Rosero, Manuel Rosero, Manuel Rosero 2.º, Daniel Salazar, Juan María Paz, Avelino Paz, Pedro Go-
y es, Rumaldo Rosero, Angel Jurado, Abdon Muñoz, Antonio Mideros, Miguel Na-
varro, José Narváez, José Ojeda, José María Ojeda, Jesus Montero, Pablo Mideros,
Juan Ojeda, Marcelino Hidalgo, Pedro Moscozo, Manuel Moscozo, Joaquin Romo,
Amador Rodriguez, Wenceslao Medina, Velisario Zarama, Julio Delgado, Antonio
Duarte, Manuel Moncayo, Avelino Marmol, Darío Cabrera, José Sanson, Luis Mu-
ñoz, Gavino Muñoz, Juan Muñoz, José Muñoz, Alejandro Zarama, Miguel Zarama,
Manuel Enríquez, Guillermo Zambrano, Emiliano Torres, Agustin Mideros, Arce-
nio Burbano, Elias Moncayo, José Mora, José Erazo, Joaquin Pabon, José María
Ricaurte, Rafael Hidalgo, Rojerio Hidalgo, Pedro Hidalgo, Juan José López, Vi-
cente López, Manuel Caicedo, Santiago Calvache, Antonio Burbano Mecias, Francis-
co Flores, Nicanor Oviedo, Rafael Paz, Pedro Guerrero, Apolinar Jurado, José S.
Ordóñez, Javier Ortega, José Holguin, José Hijinio Ibarra, Francisco Bucheli, Darío
R. Santander, Leonidas Ruiz, Juan Bautista Ojeda, Pedro López, Manuel Jesus Cór-
dova, Rudecindo Lazo, Serafin Ordóñez, Ramon Merchancano, Angel Burgos, Moy-
sés Córdova, Segundo Belalcázar, Rafael Santacruz, Estevan Guerrero, Wenceslao
Burbano, Rojerio Santander, Pedro Sáez, Manuel Sáez, Antonio Moncayo 2.º, Sil-
vestre Martínez, Adolfo Martínez, José Luna, Nicanor Burgos, José Francisco Ro-
dríguez, Rafael Martínez, Juan Torres, Bernabé Oviedo, Melchor Oviedo, Apolinar
Enríquez, Aniceto Torres, Manuel David, Bautista López, Angel Mora, José María
Rosero, Hermógenes Mora, Domingo Vega, Angel Ruiz, Ramon Pastrana, Vicente
Vega, Manuel Vega, Ezequiel Enríquez, Avelino Enríquez, Modesto Réyes, Tomás
Arturo, Rafael Réyes, Rafael Rosero, Tristan Mata, Sebastian F. Cortez, José Mo-
ra, José Meneses, Juan Luna, Zoilo Carreño, Felipe Trejo, Gaspar Trejo, Wenceslao
Flóres, Angel Flóres, Aniceto Flóres, Evanjelista Obando, Mariano Medina, Daniel
Rosero D., Rafael Villota, Angel Villota, Rafael Cortéz, Ruperto Calvache, Satur-
nino Mora, Nicanor Chávez, José A. Burbano, Joaquin Torres, Luis Delgado, An-
gel Insuasti, Manuel Lazo, Blas Lazo, José Lazo, Rafael Lazo, Francisco Lazo, Joa-
quin Jurado, Antonio Lazo, José Manuel Córdova, José Martínez, Joaquin Córdova,
Pedro Delgado, Juan Elias Lazo, Darío Zambrano, Nicanor Zambrano, Vicente Gue-
rrero, Tomas Esparza, Pedro López, Juan Espinoza, Narciso Jurado, Manuel Jurado,
José Jurado, Sebastian Jurado, Angel Jurado, Modesto Jurado, Apolinar Jurado,
Manuel Insuasti, Emiliano Tamayo, Angel Enríquez, Angel Zambrano, Pantaleon
Zambrano, Fernando Zambrano, Hemeterio Zambrano, Antonio Zambrano, Rafael
Benavides, José Leiton, Juan Santacruz, Juan Dorado, Pablo Pérez, Luis Pérez 2.º,
Elias Rosero, Manuel Rosero, Javier Rosero, Luis Narváez, Agustin Narváez, Juan
Ocaña, Hijinio Delgado, Aniceto Torres, Angel Torres, Avelino López, Angel López,
Ezequiel J. Enríquez, Juan José López, Emiliano Enríquez, Luis Enríquez, Pedro
Sisneros, Demetrio Oviedo, Celestino Pérez, José Erazo, Gabriel Delgado, José Nar-
váez, Camilo Lozano, Juan Muñoz, Maximino Delgado, José Mora 2.º, Juan Mo-
ra 2.º, Marcelino Olave, José Arciniega, Hilarion Trujillo, Manuel Rovi, Manuel
López, Telésforo Cbávez, Santiago Enríquez, Juan Segovia, Antonio Granda, José
Rosero, Joaquin Guerrero Erazo, Juan Flóres, Eladio Flóres, José Chicaiza, Manuel
Ventura, Rafael Rosáles, Bautista Guerrero.